

LA "KERMESSE," DE LA

EXPOSICION DE INDUSTRIAS

Como estaba anunciado, esta tarde se ha efectuado en la Exposición de Industrias la inauguración de la "Kermesse" organizada por los industriales españoles...

dos los vientos el gobierno americano.

La actitud de las potencias continúa siendo reservada, y por lo que hace a la cuestión de víveres en Cuba, parece que ha mejorado algo en estos últimos días.

El Sr. Sagasta ha permanecido una buena parte de la tarde en la Presidencia, recibiendo en audiencia a varias personas, entre ellas a D. Laureano Figuerola.

La posición de Sevilla, donde han sido los últimos combates de que da cuenta en su parte de hoy el general Linares, está a unas tres leguas de Santiago de Cuba.

Evidentemente el objetivo del enemigo, ayudado por los insurrectos del interior y por la escuadra de Sampson, al cerciorarse que la escuadra del almirante Cervera permanecía en Santiago, es inutilizar esta escuadra para ser en absolutos dueños del mar.

De ahí la concentración de todos sus medios en aquella región, cuando su primitivo plan era desembarcar cerca de la Habana.

La Bolsa ha continuado hoy mejorando algo en sus cambios.

LOS TEATROS

Teatro-Jardín del Buen-Retiro.

Cada noche se ve más concurrido este teatro. Anteanoche se cantó «Cavalleria rusticana», y no había una sola localidad desocupada.

La interpretación fué muy acabada, recibiendo muchos aplausos las señoritas Corona y Ortega y los Sres. Simonetti y Romero.

El maestro Camaló fué también muy aplaudido por su acertada dirección de la orquesta.

Anoche cantóse «Ernanis», y la representación fué motivo para que el público premiase con sus justos aplausos a los intérpretes, señora Gay y Sres. Mestres, Tanci y Dubois.

Los coros, admirables, como la orquesta. El hermoso concertante final del acto tercero se repitió a instancias del público.

Mañana por la tarde se cantará la preciosa obra de Gounod «Faust», que el domingo último no pudo ponerse en escena a causa de haberse indispuerto dos artistas.

La temperatura.

El termómetro del Sr. Aramburo, calle del Príncipe, 12, marcaba lo siguiente:

A las ocho de la mañana, 18° sobre 0.

A las doce de la tarde, 30° sobre 0.

A las cuatro, 27° sobre 0.

La máxima fué de 32° sobre 0.

La mínima de 16° sobre 0.

El barómetro marca 708.—Variable.

ADVERTENCIA

Nuestros suscriptores de Madrid que se ausenten a provincias durante los meses del verano, recibirán EL CORREO sin aumento de precio en el punto a donde se trasladen. Bastará que abonen por anticipado

el importe de la suscripción por el tiempo que dure su ausencia, enviando a la Administración nota indicando dónde desean recibir el periódico.

La Bolsa

COTIZACION OFICIAL DEL 25 DE JUNIO DE 1898 COMPARADA CON LA DEL DIA ANTERIOR Ultimos precios.

Table with columns: Dia 24, Dia 25, Diferen.º. Rows include 4 0/0 interior, 4 0/0 exterior, 4 0/0 amortizab., and various series like E, D, C, B, A.

Table with columns: Ob. 5 0/0, Id. hasta, Billetes, Ob. Filipinas, Bancos y Socied., Acciones B. España, Cédulas, Oblig. id., Banco Castilla, Ac. C. de Tabacos.

Table with columns: A la vista, A 8 dias vista, A 60 dias vista, A 90 dias fecha.

Table with columns: Paris 25 (12'05 t.), Londres 25 (1'05 t.), Aspecto de la Bolsa.

Todos los efectos públicos, a excepción de la Deuda exterior, han tenido alguna mejora en sus cambios con relación a la Bolsa anterior. El movimiento de la contratación no ha carecido de importancia.

de un cuartillo por ciento al contado, y cerca de medio por ciento en operaciones a fin de mes.

Va también disminuyendo el deport establecido sobre esta Deuda de los cambios del contado a los de fecha.

Al contado se ha cotizado de 47'90 a 48'20, cerrando a 48'10, y de 47'35 a 55 a fin del corriente.

Ayer quedó el exterior a 61'40; pero esta tarde solo ha tenido cambios de 60'90 a 60'50 al contado, y solo se ha cotizado a fin de mes a 60 por 100.

El 4 por 100 amortizable a 59'10. Las obligaciones de Aduanas a 76'25, ó sea con 25 céntimos más que ayer.

Las de Filipinas a 53'25 y 53'50. Los billetes de Cuba de 1886, como ayer, a 55 por 100, y los de 1890 con medio por ciento de mejora.

Siguen las acciones del Banco de España en el cambio 342. Las de Tabacos a 200 por 100.

El beneficio de los francos se ha fijado en 85 y 84 por 100.

Después de la Bolsa A LAS CINCO.—4 por 100 interior fin de mes, 47'45; fin del próximo, 46'90.

Bolsa de Barcelona Barcelona 25 (3'20 tarde).

Interior, 4 por 100, 47'75.—Exterior, 3 por 100, 61'00.—Amortizable, 4 por 100, 00'00.—Cubas, 1886, 56'09.—Cubas, 1890, 46'00.—Carpas de Obligaciones Aduanas, 52'50.—Nortes, 22'30.—Colonial, 00'00.—Francia, 19'90.—Orense, 0'00.—Arnis.

De la Agencia Fabra. Paris 25.—Apertura de la Bolsa de hoy Exterior español, 34'62.—3 por 100 francés, 102'62.

Londres 25.—Exterior español, 34'87.

Charada

Es mi ropa de dos tres, dos con cuatro usa el hornero, y al dos segunda le debe respetar el mundo entero.

Prima cuatro mujer todo de lo bueno lo mejor, por su gracia, su figura y su tipo seductor.

L. FERNANDEZ RODRIGUEZ. (La solución mañana).

SOLUCION A LA CHARADA ANTERIOR: PA LO MA

Una solterona muy entrada en años decía suspirando: —Tiempo atrás, los hombres eran más galantes que ahora.

—¡Ah, señorita!—le contesta un interlocutor.—En esos tiempos también eran más jóvenes las mujeres.

Una mujer muy fea y muy coqueta que está tocando el piano junto a una ventana abierta, dice a su doncella: —¿Crees que el coronel que vive ahí enfrente me oirá?

—Indudablemente, señorita. Ha cerrado de pronto todos los balcones.

La extenuación de fuerzas, debilidad cerebral y trastornos nerviosos, se curan con el vino tónico fosfatado del Dr. Madariaga, excelente dinamógeno que restituye al organismo las energías gastadas por enfermedad y otras causas, excesos de trabajo intelectual ó corporal, disgustos y contrariedades, el embarazo, la lactancia, el crecimiento y desarrollo, etc.; botella 3 pesetas. Plaza de la Independencia, 10.

Cultos

Santo de mañana.—San Juan y San Pablo, hermanos mártires; San Virgilio y San Pelagio. Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en el oratorio del Caballero de Gracia, don-

de por la mañana habrá misa mayor, y por la tarde preces y reserva.

En la Catedral misa conventual a las nueve y media. Por la tarde termina la novena al Inmaculado Corazón de María y predicará el P. Lusillo.

En la Real Capilla misa solemne a las once.

En las parroquias misa mayor a las diez con explicación del Evangelio.

En la Encarnación misa mayor a las diez, predicando el Sr. Mingo.

En la parroquia del Salvador y San Nicolás sigue la novena al Sacratísimo Corazón de Jesús, con misa mayor a las diez, y por la tarde, a las seis y media, predicará D. Luciano de la Cruz.

En la iglesia Pontificia sigue la novena a Nuestra Señora del Perpetuo Socorro, predicando a las seis el Sr. González Reyes.

En el oratorio del Olivar continúa la solemne novena a Jesús Sacramentado, con misa mayor a las diez en la que predicará un distinguido orador.

En los Servitas ejercicios piadosos, predicando el Sr. Navarro.

En el Cristo de la Salud se celebrará a las seis y media de la mañana una misa durante la cual se rezará el rosario.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora del Buen Parto en San Luis, de la Esperanza en Santiago ó del Sagrado Corazón de Jesús en las Niñas de Leganés.

Funciones para mañana

ZARZUELA.—Beneficio de los señores D. Pablo Arana y D. Antonio González.—A las 8 3/4.—El padrino de «El Nene».—A las 10.—La viejecita.—A las 11.—El angel caído y estreno del diálogo De rositas, por la señorita Segura y Sr. González.—A las 12.—La buena sombra.—Concierto y baile andaluz.

A las 4 1/2.—Ultima funcion.—Los domadores.—La viejecita.—Los africanistas.—La buena sombra.—Concierto y baile andaluz.

APOLO.—A las 8 3/4.—Los hombres públicos.—A las 9 3/4.—El manto de Manila.—A las 11.—El santo de la Isidra.—A las 12.—La revolotosa.

A las 4 1/2.—La marcha de Cádiz.—Las bravías.—El santo de la Isidra.

TEATRO-JARDIN DEL BUEN RETIRO.—A las 9.—18.ª funcion de abono.—Turno impar.—La Favorita.—Intermedios en el jardín por la banda del Hospicio.—Entrada, una peseta. A las 4 1/2.—Fausto.

MARAVILLAS.—A las 8 3/4.—La marcha de Cádiz.—A las 9 3/4.—La florera sevillana.—A las 11.—El barbero de mi calle.—A las 12.—Las campesinas.

A las 5.—Los puritanos.—A las 6.—Enaguas y pantalones.—A las 7.—Las tentaciones de San Antonio.

ELDORADO.—A las 9.—¡Viva mi niña!—A las 10.—El monaguillo.—A las 11.—El ratón y el gato.—A las 11 3/4.—El paraíso perdido.

A las 4 1/2.—El monaguillo.—El paraíso perdido.—Los cocineros.

GRAN CIRCO DE PARISH.—A las 4 1/2 y a las 9.—Dos grandes y variadas funciones cómicas.—Tomarán parte en ambas las señoritas Gildy-Viar, los Kiner's, y a petición de muchas familias presentarán sus monos, perros, gallos y gansos los exóticos Didie y Eugenio, Wildemann y Pinta. GRAN CIRCO DE COLON.—A las 5 y a las 9.—Dos magníficas funciones.—En ambas la aplaudida pantomima de costumbres andaluzas «La feria de Cádiz», en la que toman parte más de 150 personas, un cuadro de canto y baile flamenco y lidia de un bravo becerro.—Figuran en el programa todos los artistas de la compañía.—Entrada general, 50 céntimos.

IMPRENTA DE EL CORREO

—Seguramente. —¿Con que esperais encontrar en Paris, señor vizconde, a vuestro escudero Martin Guerra?—dijo la jóven?—¿no es verdad que no es un malvado? ¿no es cierto que es incapaz de una... infidelidad? —Es cierto—contestó Gabriel admirado de estas preguntas—Martin tiene dos caracteres desiguales de algun tiempo a esta parte: el uno es sencillo y morigerado, el otro astuto y trapacero; pero prescindiendo de estas variaciones, es un criado leal y fiel. —Y ya que es leal para su señor, ¿no será capaz de engañar una mujer? —En cuanto a eso ya es más expuesto—dijo Gabriel—y en esa parte, confieso francamente que no me atrevo a salir responsable. —En fin, monseñor—repuso la pobre Babette pallidando.—¿tendríais la bondad de entregarle esta sortija? ¿él sabe quién se la envía y lo que significa. — Se la entregaré, Babette—dijo el vizconde sorprendido y recordando lo acaecido la noche antes de que se marchara su escudero;—¿pero la persona que se la envía sabe... que Martin Guerra es casado? —¡Casado!—exclamó Babette—Siendo así, monseñor, guardadla, arrojadla, pero no se la entreguéis. —Pero, Babette... —¡Adios, monseñor, y gracias!—murmuró la pobre jóven. Y acto continuo subió a su cuarto y cayó desmayada sobre una silla. Gabriel triste y pensativo, bajaba la escalera, habiéndole pasado por primera vez una sospecha por la imaginación, cuando encontró a Juan Pequoy, que se le acercó con misterio.

—Señor vizconde—le dijo en voz baja el artesano,—me preguntabais todos los dias para qué hacia aquellas cuerdas tan largas. No quiero dejaros partir sin desconfiaros antes el enigma, y especialmente habiendo sabido vuestra singular despedida de lord Wentworth. Uniendo con pequeñas cuerdas transversales dos largas y sólidas como las que yo hago, señor vizconde, se obtiene una inmensa escala. Esta escala, cuando uno pertenece a la guardia urbana, como Pedro hace veinte años y como yo hace tres dias, se transporta de dos en dos trozos, bajo la garita de la plataforma de la torre Octógona. Despues, en una mañana oscura de Diciembre ó de Enero, se puede por curiosidad, estando de centinela, atar sólidamente dos cabos a esos pedazos de hierro que sujetan las piedras de las almenas, y dejar caer los otros dos extremos hacia el mar, a trescientos piés de profundidad, por donde puede dar la casualidad que se encuentre algun atrevido. —Pero, mi valiente Juan...—interrumpió Gabriel. —Nada me digais sobre este punto, señor vizconde,—repuso el tejedor.—Dispensadme; pero quisiera antes de separarme de vos dejaros un recuerdo de vuestro sincero servidor Juan Pequoy. Este es un dibujo que representa el plano de las fortificaciones de Calais, que me he entretenido en ir haciendo en esos paseos eternos que tanto os chocaban. Ocultadle por ahora, y cuando os encontréis en Paris, os ruego que lo mireis de cuando en cuando, como memoria de vuestro amigo. Gabriel quiso interrumpirle otra vez, pero Juan no le dió tiempo; y

—¿Yesperaríais matarme, sin duda, con la espada que llevais, gracias a mi concesion, y que puedo pedir os ahora mismo? —¡Oh, milord, milord!—dijo Gabriel furioso.—¿Ya me daréis cuenta de eso también! —Está bien—repuso lord Wentworth—no negaré esa deuda cuando vos os desquiteis de la vuestra. —¡Impotente!—decía Gabriel torciéndose las manos.—¡Impotente, en el momento que quisiera la fuerza de diez mil hombres! —En efecto, debe ser molesto para vos que las circunstancias os tengan atadas las manos, porque sería muy cómodo para un prisionero de guerra y para un deudor, obtener su libertad y el pago de su crédito, con solo cortarle la cabeza a su acreedor y enemigo. —Milord—repuso Gabriel esforzándose a recobrar su calma—no ignorais que hace un mes envié mi escudero a Paris en busca de la suma que tanto os preocupa. No sé si Martin Guerra ha sido herido, robado ó muerto en el camino, a pesar de vuestro salvo-conducto: el resultado es que no vuelve, y en este momento venia a pedir me permitiérais enviar a Paris a otro cualquiera, ya que no tenéis confianza en mi palabra de caballero, y no queréis que vaya yo mismo a buscar el rescate. No tenéis derecho, milord, para negarme este permiso que os vengo a pedir, ó me daréis el derecho de decir que tenéis miedo de mi libertad, y no os atreveis a devolverme mi espada. —¿Y a quién se lo direis, caballero, en una ciudad inglesa, en la que yo mando, y adonde no podeis ser considerado sino como un prisionero y como un enemigo?

—Lo diré en alta voz, milord, a todo hombre que sienta y piense, a todo corazón noble, a vuestros oficiales que saben lo que es honor, a los artesanos que tengan una razón clara; y todos estarán a mi favor y en contra vuestra, milord; y todos convendrán que no concediéndome salir de aquí, no merecíes ser jefe de todos esos valientes soldados. —¿Pero vos no considerais, caballero—replicó con frialdad lord Wentworth—que antes de dejaros esparcir entre los míos la semilla de indisciplina, no tengo más que pronunciar una sola palabra, y en el momento seréis encerrado en un calabozo, adonde no podreis dirigir vuestras acusaciones sino a las paredes? —¡Oh, es verdad! ¡mil tempestades se agolpan sobre mí!—murmuró Gabriel, rechinando los dientes y apretando los puños. El sentimiento y la emoción de este hombre se estrellaban contra la impasibilidad de hierro del otro. Pero una sola palabra mudó la faz de la escena; estableció súbitamente la igualdad entre Wentworth y Gabriel. —¡Querida Diana! ¡Querida Diana!—decía el jóven con angustia;—¿no he de poder hacer nada por tí para salvarte de ese peligro? —¿Qué habeis dicho, caballero?—preguntó lord Wentworth dudoso;—creo que os he oído decir ¡querida Diana! ¿lo habeis dicho así, ó es que lo he oído mal? ¿amareis tal vez a la duquesa de Castro? —¡Sí, la amo!—exclamó Gabriel.—Y vos también la amais; pero mi amor es tan puro, como el vuestro indigno y cruel. Sí, ante Dios y los ángeles, la amo con idolatría. —¡Por eso me habeis hablado de la

SOCIEDAD UNION ESPAÑOLA DE EXPLOSIVOS
Arrendataria de la fabricacion y venta exclusiva de pólvoras y otras materias explosivas

DIRECCIONES
Postal: Plaza de la Independencia, 2
Telegráficas Explosivos. MADRID
Telefónicas: Número 398.

SOCIEDAD DE ALTOS HORNOS Y FABRICAS DE HIERRO Y ACERO DE BILBAO
Fabricacion de hierro ordinario, homogéneo ACERO BESSEMER (PRIMERA Y ÚNICA EN ESPAÑA) Y ACERO SIEMENS-MARTIN en las dimensiones usuales para el comercio y construcción

FABRICACION DE CHAPAS
Especialidad en VIGUERIA para construcciones desde 8 hasta 36 centímetros de alto

Construcciones de vigas armadas para puentes y edificios

FUNDICION DE COLUMNAS
Calderas para despiatacion y otros usos
Grandes piezas hasta 20 toneladas

LEYES CIVILES DE ESPAÑA
POR D. Leon Medina y D. Manuel Maraño

ASOGADOS DEL I. COLEGIO DE ESTA CORTE

Novísima edicion que comprende los textos oficiales de los Códigos Civil y de Comercio, las leyes Hipotecaria y de Enjuiciamiento civil, la de Hipoteca naval y la del Registro civil y cuantas se relacionan con el derecho civil, como las de minas, montes, aguas, expropiacion forzosa, propiedad intelectual e industrial, etc., etc., con toda la jurisprudencia del Tribunal Supremo, del de lo Contencioso, y de la Direccion de los Registros hasta 31 de Diciembre de 1897.—10 pesetas en rústica y 2 elegantemente encuadernado.

OBRAS DE LOS MISMOS AUTORES
Leyes penales de España.—10 pesetas en rústica y 12 encuadernada.—Leyes de Hacienda de España.—Coleccion de toda la legislacion española en materia fiscal, clases pasivas, bienes nacionales, contribuciones e impuestos, tratados de comercio, etc., etc. Elogiada por R. O. de 6 de Julio de 1893.—Dos volúmenes.—15 ptas. rústica y 19 encuadernada.

La Administracion de **EL CORREO, Libertad, 29**, se encarga de servir á sus suscriptores los pedidos de las anteriores obras, remitiendo su importe en letra de fé-ell cobro.


ACADEMIA DE ARCOS
Preparatoria p. carreras militares. Segovia

El día 1.º de Julio próximo empiezan nuevamente las clases por si hay convocatoria en Noviembre, y sobre todo para continuar logrando que nuestros alumnos se preparen en un solo curso, que es el objetivo que persigue y realiza siempre esta casa y en lo que funda principalmente su crédito.

En la actual convocatoria llevamos alcanzadas VEINTICINCO plazas de treinta y dos alumnos presentados, en todas las academias militares, y aun quedan algunos alumnos por examinarse. Terminada la convocatoria, publicaremos los nombres de los ingresados. Pidan los reglamentos, enviando sellos. El director, MIGUEL DE ARCOS.

SOCIEDAD DE TELÉFONOS

	PESETAS
Por una estacion particular.	300
Por una estacion para fincas urbanas y para todos los inquilinos de la misma.	600
Por una estacion de uso público.	1.000
Por un aparato sencillo para comunicar con el teléfono principal y con la Central.	75
Por un idem para comunicar solo con el aparato principal.	75
Por un idem para comunicar solo con la Central y un conmutador.	50
Cuadro indicador con cuatro direcciones.	50
Por cada otra direccion.	75
Por un conmutador de dos direcciones.	4
Cada otra direccion.	2
Un timbre (al año).	10


R. I. P.
EL EXCELENTÍSIMO SEÑOR
DON JOSÉ ELDUAYEN Y GORRITI
MARQUÉS DEL PAZO DE LA MERCED

Inspector general de primera clase del Cuerpo de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos, expresidente del Senado, Caballero de la Insigne orden del Toison de Oro, exministro de Estado, Hacienda, Gobernacion y Ultramar, exgobernador civil de Madrid, exgobernador del Banco de España y del Banco Hipotecario, vicepresidente del Consejo de administracion de la Compañia de los Caminos de Hierro del Norte de España, caballero Gran Cruz de Carlos III, de Leopoldo de Austria, de la Legion de Honor de Francia, de Pio IX, de San Mauricio y San Lázaro de Italia, del Aguila Roja de Alemania, de la Orden de la Rosa del Imperio del Brasil, del Aguila Blanca de Rusia, Gran Cordon de la Orden de Leopoldo de Bélgica, etc., etc.,

HA FALLECIDO
Despues de recibir los Santos Sacramentos
y la bendicion de Su Santidad

EL DIA 24 DE JUNIO DE 1898, A LA UNA DE LA TARDE

El Excmo. Sr. Presidente del Senado, su director espiritual, su viuda, hijos, hijos políticos, nietos y demás parientes y testamentarios, suplican á sus amigos le encomienden á Dios y se sirvan asistir á la conduccion del cadáver, desde la casa mortuoria, paseo de Recoletos, 25, á la estacion del Norte, que tendrá lugar el domingo 26 del corriente, á las cuatro de la tarde.

El Excmo. señor Nuncio de Su Santidad, el Emmo. señor Cardenal Arzobispo de Toledo, los excelentísimos señores Arzobispo-Obispo de Madrid-Alcalá y Obispo de Sion y los Illmos. señores Obispos de Jaca y Orense, han concedido cien y cuarenta dias de indulgencia, respectivamente, por cada misa que oyeren ó acto piadoso que realizaren en sufragio del alma del finado.

No se reparten esquelas.

IBARRA Y COMPANIA

Línea regular de vapores entre Bilbao, Sevilla, Marsella y puertos intermedios.
Dos salidas semanales de los puertos comprendidos entre Bilbao y Marsella.

Servicio semanal entre Pasajes, Gijón y Sevilla.
Tres salidas semanales de todos los demás puertos hasta Sevilla.—Para más informes en Sevilla, oficinas de la Direccion y D. Joaquín de Baro, consignatario.

SE VENDEN

Clichés de Jeroglíficos en la Administracion de este periódico, Libertad, 29, pral.

AGENCIA DE RICARDO STORR

ANUNCIOS para todos los periódicos POSITIVA ECONOMIA

ESQUELAS DE DEFUNCION Y ANIVERSARIO

COMBINACIONES ESPECIALES para anuncios con grandes ventajas para los señores anunciantes.

TARIFAS DE PRECIOS, se envían gratis á quien las pida á las Oficinas: Calle de San Miguel, 21 duplicado, segundo, dicha.

— TELEFONO 805. MADRID —

Tarifas gratis

LOS TIROLESES

EMPRESA ANUNCIADORA

Rápidas y económicas propagandas

OFICINAS
Barrionuevo 7 y 9
MADRID

Teléfono 331

CHOCOLATES HIGIENICOS DE LOS RR. PADRES BENEDICTINOS.

Reconocidos como los mejores en todos los Mercados

ABSOLUTA PUREZA y delicioso paladar.

Si queréis tomar un exquisito chocolate, PROBADLOS una sola vez y los COMPRARÉIS siempre

En Madrid: BITTINI y C.º
Alcalá, 27. Colonias POR MAYOR OMISSION UNIVERSAL

Las VERDADERAS AGUAS VICHY

en las manantiales del Estado francés

ADMINISTRACION: S. Bouh Montmorency, Paris

CELESTINS, Mal de Piedra y Enfermedades de la Vejiga.

GRANDE-GRILLE, Enfermedades del Hígado y del Aparato biliar.

HOPITAL, Enfermedades del Estómago y del Aparato urinario.

Las sales, cuya extraccion y embotellamiento son vigilados por un Representante del Estado.

SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE España

OFICINAS
Alcalá, 6 p 8

Profesor

Se dan lecciones de Ciencias y Letras á domicilio ó en su casa.—Precios económicos

ARGENSOLA. 2. 4.º

Se vende papel por mayor en la Administracion de este periódico Libertad, 29, pral.

proteccion que todo caballero debia prestar á una hija de la casa real de Francia, que estaba oprimida!—repuso lord Wentworth fuera de sí.—¡Ah! ¡La amais! ¡Y vos sois, sin duda, al que ella ama, el que ella invoca cuando quiere atormentarme, el hombre por el cual me desprecia, y que tal vez me amaria, si no fuera por él! ¡Ah! ¡Sois el que ella ama! ¿No es cierto?

Y lord Wentworth, tan burlon y desdenoso hace pocos momentos, consideraba ahora con una especie de terror respetuoso al amado de Diana, al par que Gabriel, al escuchar las palabras de su rival, levantaba poco á poco su frente altiva y triunfante.

—¡Es cierto que ella me ama!—exclamó él—¡que piensa en mí todavía, que me llama, como decís! Pues bien, ¡si ella me llama, yo la socorreré, yo la salvaré! Vamos, milord, tomad mi espada, ponedme una mordaza, atadme, aprisionadme; yo sabré, á pesar del universo y de vos, socorrerla y ampararla, porque ella me ama; mi cándida Diana me ama todavía. Desafio vuestro poder, pues aunque estéis armado y yo sin armas, estoy seguro de venceros, porque el amor de Diana es una diuina égida.

—Eso es cierto—murmuró á su vez lord Wentworth confundido.

—Ya veis que ahora no seria generosidad llamaros á un duelo—dijo Gabriel—¡llamad á la guardia y mandad que me encierren, si os conviene.

La prision cerca de ella y al mismo tiempo no que ella, es un cierto modo una felicidad.

Después de un gran rato de silencio y de haber dudado un momento, dijo al fin lord Wentworth:

—Caballero, según creo, veniais á

pedirme permiso para enviar otro mensajero en busca de vuestro rescate.

—En efecto, milord—repuso Gabriel—tal era mi intento cuando llegué aquí.

—¡Y vos me habeis echado en cara—prosiguió el gobernador—el no haber tenido confianza en vuestro honor de caballero, por no haberos dado permiso, garantizándolo vuestra palabra, para dejaros ir á vos mismo por vuestro rescate?

—Es verdad, milord.

—Pues bien, caballero—repuso lord Wentworth—desde hoy podéis partir cuando os convenga; las puertas de Calais las tendréis abiertas, pues vuestra demanda está acordada.

—Ya lo comprendo—repuso Gabriel con pena—vos queréis alejarme de ella. ¿Y si yo rehusara dejar á Calais?

—Yo mando aquí, caballero, y vos no podéis ni rehusar ni aceptar, sino obedecer mi voluntad.

—Esta bien, milord, yo partiré; pero os advierto que no os agradezco esta generosidad.

—No me hace falta vuestro reconocimiento.

—Partiré—dijo Gabriel; pero sabed que no seré deudor vuestro mucho tiempo, y que volveré pronto para satisfacer todas mis deudas; y como entonces ya no sé á vuestro prisionero, ni vos mi acreedor, no tendréis pretexto para que la espada, que tendré derecho á llevar, se encuentre con la vuestra.

—Yo podría rehusar ese combate, caballero—repuso lord Wentworth con melancolía, porque las circunstancias entre nosotros no son iguales. Si yo os mato, ella me odia; y si sucumbo, ella os amará más. ¡No impor-

tal queréis que acepte, y acepto; pero ¡no temeis—añadió con aire sombrío—reducirme á tomar una resolucion desesperada! Cuando todas las ventajas están de vuestra parte, ¿no podré yo abusar de las que me restan?

—Dios en el cielo y los nobles de todos los países del mundo os juzgarán, milord—dijo Gabriel calenturiento—si cobardemente os vengais con los que no pueden defenderse, de los que no habeis podido vencer.

—Sea lo que quiera, caballero—repuso lord Wentworth—yo os recuso de entre mis jueces—y despues de una pausa añadió:—Son las tres, caballero; hasta las siete podéis disponer todo lo que necesiteis para vuestro viaje, pues á esa hora se cierran las puertas. Yo daré las órdenes para que os dejen pasar sin ningun obstáculo.

—A las siete, milord, ya habré salido de Calais—le dijo Gabriel.

—Y sabed que no volveréis á entrar en vuestra vida—le dijo lord Wentworth—y que aunque sucumbiera en nuestro duelo, que se efectuará fuera de las murallas, tendré tomadas mis precauciones, que seran como dictadas por los celos, para que no podais volver á ver á la duquesa de Castro.

Gabriel, que ya iba á salir de la estancia, se detuvo en la puerta, y le dijo:

—Lo que decís es imposible, milord, porque tarde ó temprano yo veré á Diana.

—Y yo os juro que si la orden de un gobernador de plaza, ó la última voluntad de un moribundo, tiene derecho á ser obedecida, no la volveréis á ver.

—Yo la veré, milord—dijo Gabriel;—no sé cuándo será, pero estoy seguro de ello.

—En ese caso, caballero—repuso lord Wentworth con desdenosa sonrisa—será necesario que torneis á Calais por asalto.

Gabriel se detuvo un momento, y despues dijo:

—Lo tomaré. Hasta la vista, milord.

Y salió, dejando á lord Wentworth tan petrificado, que no podia ni asustarse ni reírse.

Cuando Gabriel volvió á casa de Peuquoy, encontró á Pedro puliendo la hoja de su espada, á Juan haciendo nudos á su cuerda y á Babette suspirando.

Las contó á sus amigos la conversacion que acababa de tener con el gobernador, de la cual habia resultado su marcha, sin ocultar las temerarias palabras con que se habia despedido de lord Wentworth.

Despues les dijo que iba á subir á su cámara para preparar todo lo necesario para su marcha, pues habia dispuesto partir en seguida.

Hízolo así, en efecto, y se puso á prepararlo todo con precipitacion, pues ya que se veia libre, ansiaba ir á París para libertar á su padre y volver á Calais para salvar á Diana.

Al cabo de media hora, al salir de su cuarto, encontró á Babette Peuquoy.

—¿Conque os vais, señor vizconde?—le dijo ella.—¡Y no me preguntais por qué lloro?

—No, hija mia, porque espero que cuando yo vuelva dejareis de llorar.

—Yo tambien lo espero, monseñor—repuso Babette—Con que pensais volver, á pesar de las amenazas del gobernador, ¿no es cierto?

—Os lo aseguro, Babette.

—¿Supongo que os acompañará vuestro escudero Martin Guerra?

FOLLETIN DE «EL CORREO»

211